

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

2.ª É P O C A

Año 1963 - Números 120-21



SEVILLA

PUBLICACIONES

DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTORICA, LITERARIA

Y ARTÍSTICA

EJEMPLAR NÚM. 404

DEPÓSITO LEGAL, SE-25-1958



IMPRESO EN ESPAÑA.

*EN LOS TALLERES DE LA IMPRENTA PROVINCIAL
SAN LUIS, 29. — SEVILLA.*

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN BIMESTRAL



2.^a Época
Año 1963



Tomo XXXIX
Números 120-21

PUBLICACIONES
DE LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL
DE SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

2.ª ÉPOCA

1963

JULIO - AGOSTO SEPTIEMBRE - OCTUBRE

Nos. 120-21

CONSEJO DE REDACCIÓN

Ilmo. Sr. D. MIGUEL MAESTRE Y LASSO DE LA VEGA, Presidente de la Diputación Provincial.—EXCMO. Sr. D. JOSÉ HERNÁNDEZ DÍAZ.—Sr. D. JESÚS ARELLANO CATALÁN.—Sr. D. FRANCISCO LÓPEZ ESTRADA.—Sr. D. ANTONIO MUÑOZ OREJÓN.—Sr. D. LUIS TORO BUZA.—Sr. Secretario de la Diputación Provincial.
Sr. Interventor de la Diputación Provincial.

Director.—Sr. D. MANUEL JUSTINIANO Y MARTÍNEZ,
Secretario de Redacción.—Sr. D. JOSÉ MANUEL CUENCA TORIBIO.

Administrador.—D.ª ARACELI SHAW GARCÍA.

Viceadministrador:—Srta. FRANCISCA CABRERA FERNÁNDEZ.

SUMARIO

Págs.

ARTICULOS

- José Valverde Madrid — *Dos pintores sevillanos en Córdoba: Sarabia y Valdés Leal*..... 9
Francisco Alvarez, Lectoral.—*El Concilio Vaticano II*..... 59
Tomás de A. García y García.—*San Teodomiro, hijo ilustre y Patrón de Carmona y mártir de Córdoba*..... 81
Joaquín Tassara y de Sangrán — *El Romanticismo en la Escuela poética sevillana*..... 115

MISCELANEA

- Manuel Zamora Diáñez — *Charla en Radio Vida, emisión "Saeta"*... 133

POESIAS

- José-Carlos de Luna.—*Belén en el Altozano, A un largo de Bolina, Gitanita cantante, De cara a "El Peñón", Levante en calma y "Tablao" en "Puerta de Tierra"*..... 141
Pilar Paz Pasamar.—*Ofrecimiento y Las voces muertas*..... 147

NECROLOGÍAS

- M. J. M.—*Don Antonio Arbolé e Hidalgo*..... 151
Cronista Oficial de la Provincia.—*Don Antonio de la Peña y López*.. 155

LIBROS

- Rufino Villalobos, *Canónigo*.—*Tres folletos*, por M. J. M..... 161
V. Cacho Vizu.—*La Institución Libre de Enseñanza*, por Antonio del Toro..... 162

	<u>Págs.</u>
<i>Luis Fernández, S. J.—La Abadía de Santa María de Benevivere ...</i> , por V. Colodrón Morán.....	164
<i>Luis M. Enciso.—Los establecimientos industriales españoles en el si- glo XVIII. La mantelería de la Coruña</i> , por Esperanza Ruiz Car- mona	165
<i>C. Dawson.—La crisis de la educación occidental</i> , por Felicidad Los- certales.....	170

<i>Crítica de Arte</i> , por Emila Cobos Mancebo.....	175
<i>Crónica de la Diputación</i> , por el Cronista Oficial de la Provincia....	183



P R E S E N T A C I Ó N



José Valverde Madrid.

Notario de Écija, Académico de Córdoba, Crítico de Arte.

Francisco Alvarez, Lectoral.

Doctor en varias Facultades eclesiásticas, Licenciado en Filosofía y Letras, Canónigo Lecoral de la S. I. C. de Sevilla y Catedrático de Sagrada Escritura del Seminario Metropolitano.

Tomás de Aquino García y García.

Doctor en Derecho y en Filosofía y en Filosofía y Letras, laureado en varios concursos literarios.

Joaquín Tassara y de Sangrán.

Publicista. Premiado en varios concursos literarios.

P O E S Í A S

BELEN EN EL ALTOZANO

A tejavana renegra;
con *singa* de martinetes,
entre chiribitas, yedra
y resuellos de titán,
cantan los machos batiendo;
Tin, tán;
tin, tin-tán,
¡Cantan los machos batiendo!

—

Bajó a la Tierra un arcángel
de pedrería cuajado.

Cierne sobre una cunita
de pino recién labrado.
En la cuna duerme un niño,
como de bronce melado,
nacido al nacer el sol,
y el arcángel le ha pintado
un grillo real en la frente
y una rosita en los labios.

Con dedos de luz le toca
en los párpados cerrados,
y dos puras esmeraldas
se encienden bajo los arcos
de las cejas en pincel.

(La Rueda de la Fortuna
en el cielo se ha clavado.)

Puntillas de pañales,
vuelos de bata
que la luna-lunera
pinta de plata.

Nido de blonda y percal
de dos palomas zuritas
que pican miel bajo un chal.

(El Coco, con patillas,
faja y garbero,
galopa en un caballo
flor de romero.)

Pelusa de un membrillo
verde-aceituna.
Bullón de terciopelo;
gala en la cuna.

Marimañas que huelen
a tierra calma...
¡Arrumacos que pican
hondo en el alma!...

“Nanita, nana;
duérmete lucerito
de la mañana.”

(Con jopos de borrego
le pega «el Coco»
a los gitanos chicos
que duermen poco.)

Una cabra jarropa
y un borriquillo
vahan junto a la cuna
del gitanillo.

... ..

¡Qué algarabía
arman los grillos reales
“por bulerías”!

Los visos de Almeyones
salta un lucero
encarnado y pajizo
como un jilguero:
cala en el rebalaje,
brinca en el llano
y raya los repechos
del Altozano.

... ..

En trisca de “Verdicales”,
por la Cuesta de la Reina
bajan tropeles *calé*
a la Vega malagueña.

Y a tientos de *albirijás*,
 en coche a la calesera,
 vienen siguiendo al lucero
 desde las Cuevas de Vera
 los tres *batobrojeré*
 que por leyes y querencias
 en Andalucía oriental
 autorizan y sentencian,
 —azúcar cande en los labios
 y cardenillo en la lengua—.

Por el birlibirloque
 de misterioso destino,
 apagando las escorias,
 entra por la fragua un río
 que, si inundó las besanas
 y alarmó los caseríos,
 al niño le trae peces
 de coral y cristal, vivos;
 la sal en polvo de oro
 y una corona de aliso.

Los tres *batobrojeré*
 de las manos se han cogido
 para atajar al mal fario
 y darle paso al buen sino.

La Rueda de la Fortuna

gira en el cielo amarillo
 —San Cristobalón la empuja—.
 ¿Qué auguraré Giraldirlo
 a esta cosa, que en la cuna
 igual es rosa que niño?...

¿Tendrá que huir de un He-
 [rodes?...

¿Irá, llevado y traído,
 entre bigotes y tinta
 de un Juzgado a un Cuartelillo?
 ¿Lo condenará un Pilatos?...
 ¿Será vardasca de olivo
 el centro de su miseria?...
 ¿Qué alcayatas, qué martillo
 lo clavarán y en qué cruz?...
 ¿No le faltará un amigo
 que le acompañe en las *ducas*
 y le dé a beber el vino
 con el clavo y la canela?...

Los livores de la aurora
 llegan quebrando espejitos.
 Y “el Coco”, lagrimeando
 ternura y aguardientillo,
 al Jesusito de bronce
 deja risueño y dormido.

A UN LARGO DE BOLINA

Con los ojos en la Rosa
 dicta el piloto poeta.
 A latigazos, el viento
 lo va escribiendo en las velas
 con tinta de lubricán:
 Sonetos en la cangreja;
 romancillos en los foques,
 y en la escandalosa tiemblan
 cantadas a media voz
 coplas medidas a ciegas.

Vibra la cabuyería
 si por barlovento, tensa,
 la rozan las gaviotas,
 acompañando falsetas
 que a son de amantillos locos
 estays y obenques puntean.

En la cepa del bauprés,
 el unicornio de teca
 va ensartando nudo a nudo

collares de vivas gemas;
 despeluznados tritones
 y nacaradas sirenas;
 cabrillas de hirviente espuma;
 quimeras de rojas crestas,
 y resoplantes delfines;
 marimantas verdinegras;
 fantasmas de azul y plata
 que serenamente cierran
 a dos palmos de la roda
 en largas lagartijeras

 La virazón grita, ¡avante!...
 El unicornio jadea
 y le cruje el costillar.

En una arrancada seca
 rumbo al Este, embiste al Sol

y al Oeste lo voltea.
 —Atlas le cava la fosa
 y los Titanes lo velan—.

... ..
 En el espejo de popa
 se miraban las estrellas
 cuando despertó la Aurora
 que, arrebolada y risueña,
 suelta su mata de pelo
 rubio como las candelas,
 y las amuras lo alisan
 y en dos se parte en la estela
 porque lo peina el codaste.

Cuatro alitanes lo trenzan
 con cintas de rosieler
 y agujas de plata nueva.

GITANITA CANTAORA

Como cosa natural,
 nada le extraña a la gente
 si un marismeño relente
 puso en tu boca la sal
 antes que lo hiciera el cura,
 y encaracoló en tu frente
 el rizo de la ventura.

Que tus ojos sean trasunto
 de las penas de un lucero;
 que en tu garganta anidaran
 un canario y un jilguero;
 que los lirios de tus manos
 acaricien los cantares,
 y que alondras mañaneras,
 trigueros y totovías
 remeden "por bulerías"
 el tin tin de tus andares.

Di, muchacha, por tu cuenta,

que dentro del corazón
 te acongoja y te contenta
 el arrullo y la tormenta
 de la prima y el bordón.

Que duendes cascabeleros
 te tendieron una alfombra
 de juncias y de romero,
 y un aliso te da sombra.

Y si es galán quien te guía
 por el enredijo ardiente
 de "la Baja" Andalucía,
 di que el galán es tu sino
 que te lleva de la mano,
 y te da igual que el camino
 sea penoso o entrellano.

Chiquilla:

¿Quién te ha enseñado a sentir
 las penas "por siguiரியas"?
 ¿Dónde aprendiste a decir
 celos, desdenes y achares
 desgranando soleares,
 martinetes y tarantas?...

¿Cantas para compartir
 angustias que hacen llorar,
 o es tu orgullo el que levanta
 borrascas en cielo raso?...

 Bueno: déjate llevar
 serena y pasito a paso.

DE CARA A "EL PEÑON"

Aturrullados y ufanos
 dimos en llamar ensueño
 a todo lo que es empeño
 y se va de entre las manos.

que se nos ofrece entero,
 tan sencilla y llanamente,
 como se entrega al Oriente
 el temblor de los luceros.

Así, la serenidad:
 que cuanto más placentera,
 más se abraza a la quimera
 si esquiva la realidad.

Si despertamos un día,
 desperece la pasión
 la inquietud de este rincón
 en la paz de su bahía:

De cara a la "Piedra Azul"
 sueño, en su estuche el tesoro,
 fenicio, romano y moro,
 de su collar y su tul,

Espejo, donde la Luna,
 entristecida y serena,
 ve la imagen de su pena
 mejor que en parte ninguna.

LEVANTE EN CALMA

Julio —quince del mes—; ¡ay! ¡Sol rabioso
 que tuestas piedras encendiendo cales!
 Nadie sabe si rabias porque sales
 o si es que sales de rabiar ansioso.

El Levantillo se encamó, medroso
 de algarear por ramblas y arrabales
 debelando, a redoble de atabales,
 grímpolas de veletas en reposo.

Balsa de aceite el mar, que se rezuma

por el fino festón de espesa espuma
viva en el rebalaje de la playa.

Y Julio, perezoso y artesano,
con botijos de barro lebrijano
almena el torrejón de su atalaya.

“TABLAO” EN “PUERTA DE TIERRA”

Ancho y salado umbral de tierras llanas
donde se encalabrinan los luceros
viéndose titilar en los esteros
de esplendentes marismas herculanas.

Acerico de alondras en besanas,
de grillos en rastrojos y linderos,
de salobrones vientos marineros
y de calientes cepas jerezanas.

¿Porqué en este confín se ofrece el cante
con la gracia torera de un desplante
y el torvo aliento de la mar de fondo?
Pues..., porque es sangre de la tierra albera,
que hirviendo en el lagar y en la solera,
es dolor, risa, paz... ¡y cala hondo!

JOSE-CARLOS DE LUNA

Alberto Aguilera, 15. Madrid.